

WMU de Texas
Estudio Bíblico de Discipulado Misional



ORANDO POR OTROS

Transformando vidas una oración a la vez

JAMYE RICHMOND

EQUIPO EDITORIAL

Tamiko Jones

Directora Ejecutiva y Tesorera,
WMU de Texas

Teri Ussery

Editora de Contenido

Brandi Jones

Editora de Diseño

Emily Rhodes

Diseñadora Gráfica

Ruth Mendoza

Traductor de Español

Esta es una publicación de
WMU de Texas

© 2025 WMU de Texas. Todos los derechos reservados.
Ninguna parte de este libro puede reproducirse, en
ninguna forma, sin el permiso por escrito del editor o del
autor, excepto según lo permita la ley de derechos de
autor de los Estados Unidos.

10325 Brockwood Rd., Dallas, Texas 75238

Web: wmutx.org/resources

Email: wmutx@texasbaptists.org

Phone: (214) 828-5150

Este recurso es posible gracias a tus ofrendas a la Ofrenda
Mary Hill Davis® para las Misiones de Texas. Para saber
más, visita iamtexasmissions.org.

ACERCA DE LAS AUTORAS



ESTUDIO BÍBLICO

Jamye Richmond creció en una iglesia con un fuerte enfoque misionero, donde su pasión por las misiones comenzó cuando era una Sunbeam® de cuatro años, y desde entonces no ha dejado de servir. Actualmente colabora con el ministerio universitario en su iglesia, así como con el Ministerio Bautista Estudiantil en la Universidad de Mujeres de Texas (Texas Woman's University). Mentorear a estudiantes universitarios es, para ella, la mejor parte de la vida.



INTRODUCCIÓN

Teri Ussery es esposa, madre y “Gigi” de cinco nietos. Teri tiene una profunda pasión por compartir el poder transformador de la Palabra de Dios. Su corazón por discipular a otros la ha llevado a enseñar estudios bíblicos y a hablar en eventos y conferencias para mujeres por más de cuatro décadas. Teri tiene una maestría en Teología del Dallas Baptist University y sirve como Estratega de Adultos y Jóvenes Adultos para la WMU de Texas en Dallas, Texas.



CONTENIDO

Introducción	5
Los principios del discipulado misional	6
Iniciando	8
Cómo usar este estudio.....	9
Estudio bíblico: Orando por otros	11
Palabra.....	11
Analizar	11
Sujeción	12
Oración	16
Próximos pasos	17
Hoja de trabajo: Círculos concéntricos	18

INTRODUCCIÓN

¿Cuál es tu misión en la vida?

¿Cómo te ha llamado Dios a vivir como seguidor de Cristo? ¿Qué desafío te ha dado Dios para tu caminar diario?

Algunas personas se preguntan por qué Dios no nos envía inmediatamente al cielo cuando llegamos a ser seguidores de Cristo. ¿Por qué permitiría Dios que permanezcamos en una tierra caída, enfrentando las luchas y desafíos de esta vida?

Jesús nos da la respuesta cuando les explica a Sus discípulos —quienes permanecerán en la tierra— que su misión es llevar el mensaje del Evangelio a los perdidos. A esto lo conocemos como la **Gran Comisión**.

18 Jesús se acercó y les dijo: «Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra. 19 Por tanto, vayan y hagan discípulos en todas las naciones, y bauticenlos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. 20 Ensenenles a cumplir todas las cosas que les he mandado. Y yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo.»

MATEO 28:18-20

Estamos comisionados para hacer discípulos de Jesús. Él nos deja el poder del Espíritu Santo para cumplir la tarea de guiar a otros a una fe salvadora, y luego disciplinarlos en cómo vivir la vida en Cristo.

Para aprender más sobre el currículo de formación de discipuladores de WMU de Texas y de WMU Nacional para todas las edades, visita wmutx.org/resources.

Para descargar nuestros recursos de mentoría y estudios bíblicos sobre el discipulado misional, visita wmutx.org/mentoring.

Los Principios del Discipulado Misional

La WMU de Texas ha desarrollado estudios bíblicos con el propósito de equiparte en tu labor de formar discípulos de Cristo. Esperamos equiparte de las siguientes maneras para cumplir la tarea a la que Dios te ha llamado. Considera estos cuatro principios fundamentales al comenzar tu experiencia de formación de discípulos.

MISIÓN

Lucas comparte las palabras de despedida de Jesús antes de ascender al Padre, dejando a Sus seguidores con un mandato claro:

“Pero cuando venga sobre ustedes el Espíritu Santo recibirán poder, y serán mis testigos en Jerusalén, en Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.”

Hechos 1:8

Jesús aseguró a Sus seguidores que el poder del Espíritu Santo, que habitaría en ellos, los impulsaría a ser Sus testigos. Instruyó a todos los creyentes a vivir en misión, compartiendo el Evangelio localmente, regionalmente y hasta los confines de la tierra.

MENTORÍA

Aunque el mandato de compartir el Evangelio con todo el mundo puede parecer abrumador, también se nos dan instrucciones sobre cómo cumplir tan grande llamado. El escritor de Proverbios nos da una pista:

“El hierro se pule con el hierro, y el hombre se pule en el trato con su prójimo.”

Proverbios 27:17

Este proverbio nos lleva a reenfocar la manera en que hacemos discípulos. Aquí se nos anima a construir relaciones una persona a la vez. Se nos instruye a fortalecernos mutuamente al invertir en relaciones misionales a través de la mentoría. Entonces surge la pregunta: ***¿en la vida de quién estás invirtiendo? ¿A quién estás discipulando?***

METAMORFOSIS

¿Cuál es el propósito de hacer discípulos? Pablo nos enseña que nuestra meta en el discipulado es equipar y animar a otros a experimentar la transformación del corazón que Dios desea producir.

“Así que, hermanos, yo les ruego, por las misericordias de Dios, que se presenten ustedes mismos como un sacrificio vivo, santo y agradable a Dios. ¡Así es como se debe adorar a Dios! 2 Y no adopten las costumbres de este mundo, sino transfórmense por medio de la renovación de su mente, para que comprueben cuál es la voluntad de Dios, lo que es bueno, agradable y perfecto.”

Romanos 12:1-2

El propósito de invertir en la vida de otros es provocar una transformación. La palabra “metamorfosis” proviene del término griego para transformación, y se ilustra de manera perfecta en el ciclo de vida de la oruga. La metamorfosis permite que la oruga alcance todo su potencial interior para convertirse en una mariposa.

Nuestro objetivo al invertir en las vidas de otros, a través de relaciones de mentoría, es guiarlos a experimentar una verdadera transformación, para que lleguen a ser la persona que Dios los creó para ser.

MULTIPLICACIÓN

El resultado de la transformación que experimentamos es el deseo y la necesidad de compartir esa transformación con otros. La Gran Comisión nos lo deja claramente establecido:

18 Jesús se acercó y les dijo: «Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra. 19 Por tanto, vayan y hagan discípulos en todas las naciones, y bautícenlos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. 20 Enséñenles a cumplir todas las cosas que les he mandado. Y yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo.»

Mateo 28:18-20

Al igual que en Sus palabras de despedida en Hechos 1:8, Mateo registra el mandato de Jesús de que, mientras vivimos nuestra vida cotidiana, debemos comprometernos con Su misión de hacer discípulos. Él es quien nos capacita y fortalece, pero nosotros somos las manos, los pies y la voz de Jesús, llamados a participar activamente en la tarea del discipulado. Estamos llamados a enseñar a otros a obedecer Sus mandamientos y a bautizar a quienes entren en Su Reino, hasta el fin de los tiempos.

Que en este caminar misional de hacer discípulos, puedas encontrarte con Cristo y descubrir el propósito que Él tiene para tu vida.

Iniciando

Al iniciar este camino —ya sea a solas, con un compañero o en un grupo pequeño— considera los siguientes pasos que te ayudarán a comenzar con propósito y dirección.

En wmutx.org/mentoring encontrarás cinco recursos de discipulado misional diseñados para acompañarte en tu jornada de hacer discípulos. Puedes comenzar con cualquiera de ellos; no hay un orden establecido. Cada estudio te equipará de una manera única para crecer como un discípulo misional comprometido con la obra de Dios.

Al comenzar tu estudio, reflexiona en la posibilidad de que Dios quiera que invites a alguien más a unirse a ti. Puedes hacerlo individualmente, pero mantén el corazón abierto para que el Señor te muestre a otras personas a quienes también puedas animar y guiar a través de este estudio.

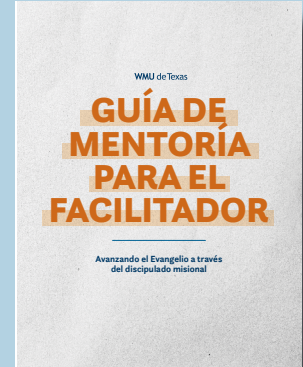
Estudios Bíblicos para discipular

A continuación, encontrarás una descripción general de las cinco prácticas espirituales que vivirás en cada estudio bíblico, diseñadas para formarte y fortalecerte como un discípulo misional.

Cada estudio incluye un pasaje bíblico, un breve comentario, y una herramienta práctica que te ayudará a poner en práctica lo que has aprendido. Puedes descargarlos en wmutx.org/mentoring.



Escanee para
descargar la Guía
de Mentoría
para Líderes.



ESTUDIO BÍBLICO	OBJETIVO	APLICACIÓN
ORACIÓN RENDIDA <i>Mateo 6:9-13,</i> <i>Lucas 11:1-4</i>	Profundizar en la intimidad con Dios y rendir cada área de la vida a Su voluntad.	Aprender a usar la Palabra de Dios para orar.
LEER LA BIBLIA Y APLICARLA <i>2 Timoteo 3:16-17,</i> <i>Santiago 1:22</i>	Renovar la mente y obtener sabiduría para vivir en Su verdad.	Estudiar la Palabra de Dios y ponerla en práctica.
ORAR POR OTROS <i>1 Timoteo 2:1-4,</i> <i>Colosenses 4:2-4</i>	Colaborar con Dios en la intercesión, pidiendo Su obra en la vida de los demás.	Identificar a personas por quienes orar e incluirlas en tu tiempo de oración cada día.
COMPARTIR TU FE <i>Mateo 28:19-20,</i> <i>Romanos 10:14-15</i>	Proclamar con valentía y amor la esperanza y salvación que se encuentran en Jesucristo.	Practicar compartir tu testimonio y el Evangelio con otros.
INVOLUCRARNOS EN UNA COMUNIDAD <i>Hebreos 10:24-25,</i> <i>Hechos 2:42-47</i>	Crecer como discípulos dentro del Cuerpo de Cristo y ser equipados para una vida misional.	Reunirse con otros creyentes para adorar, estudiar, convivir y servir.

CÓMO USAR ESTE ESTUDIO

Al adentrarte en cada uno de estos estudios bíblicos, usarás un método fácil de recordar por su acrónimo en español: PASO.

Resumen del Método PASO

A veces estudiar la Palabra de Dios puede ser abrumador o intimidante. Sin embargo, Jesús nos dice en **Juan 14:26**, que “el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, los consolará y les enseñará todas las cosas, y les recordará todo lo que yo les he dicho.”

Como seguidor de Cristo, tienes al Espíritu Santo como Maestro en tu interior para ayudarte a comprender y aplicar la Palabra de Dios. Y aunque Él es suficiente, también es útil contar con una estructura que nos guíe en nuestro estudio.

Existen muchos métodos de estudio bíblico, pero en este material usaremos el Método PASO. Este método nos ayuda a avanzar paso a paso: leer la Palabra, analizar lo que enseña el texto, ponerlo en sujeción en nuestra vida diaria, y terminar con oración para que Dios nos hable a través de Su Palabra.



PALABRA

Lee el pasaje en voz alta o escríbelo. Hazlo lentamente y con atención para obtener y comprender el contexto.



ANALIZAR

¿Qué dice el pasaje?

Vuelve a leerlo, enfocándote en analizar los detalles. Hazte preguntas como: ¿quién?, ¿qué?, ¿dónde?, ¿cuándo?, ¿por qué? y ¿cómo? Anota detalles importantes como palabras repetidas, personas involucradas, lugares y acontecimientos principales. Escribe tus observaciones en tu diario.



SUJECIÓN

¿Qué significa este pasaje para mí?

Lee el pasaje nuevamente y reflexiona sobre cómo se aplica a tu vida. Este paso responde a la pregunta: **“¿Cómo se aplica este pasaje a mi situación actual?”** Mientras escribes en tu diario, examina si alguna enseñanza del texto toca una lucha, decisión o área concreta de tu vida.



ORACIÓN

Pídele a Dios que te hable claramente a través de Su Palabra y que te guíe mientras procuras vivir las verdades que has aprendido en el pasaje.

Nota sobre las traducciones bíblicas

La Biblia, escrita originalmente en hebreo, arameo y griego, ha sido traducida a muchos idiomas y versiones. En este estudio usaremos principalmente la Nueva Traducción Viviente (NTV). Sin embargo, leer un mismo pasaje en más de una traducción puede enriquecer tu estudio. Puedes encontrar diferentes versiones en aplicaciones bíblicas o en sitios como biblegateway.com.

ESTUDIO BÍBLICO

LA PARÁBOLA DEL SEMBRADOR

Aquel día, Jesús salió de la casa y se sentó a la orilla del lago.

2 Como mucha gente se le acercó, él se subió a una barca y se sentó, mientras que la gente se quedó en la playa.

3 Entonces les habló por parábolas de muchas cosas.

Les dijo: «El sembrador salió a sembrar. 4 Al sembrar, una parte de las semillas cayó junto al camino, y vinieron las aves y se la comieron.

5 Otra parte cayó entre las piedras, donde no había mucha tierra, y pronto brotó, porque la tierra no era profunda;

6 pero en cuanto salió el sol, se quemó y se secó, porque no tenía raíz.

7 Otra parte cayó entre espinos, pero los espinos crecieron y la ahogaron. 8 Pero una parte cayó en buena tierra, y rindió una cosecha de cien, sesenta, y hasta treinta semillas por una.

9 El que tenga oídos para oír, que oiga.»

MATEO 13:1-9



PALABRA

ORANDO POR OTROS

Transformando vidas una oración a la vez

Por: Jamye Richmond



Lee Mateo 13:1-9

Las Escrituras nos ofrecen ánimo y respuestas sobre por qué oramos por los demás. La Biblia nos permite ver, una y otra vez, cómo la vida de las personas cambia cuando los creyentes interceden en oración por otros.

El mismo Jesús, en **Juan 17**, dedicó tiempo a orar por los demás mientras se preparaba para enfrentar la cruz. Nosotros no podemos conocer el camino que cada persona recorre, ni cómo nuestra interacción puede marcar una diferencia en su vida. Solo Dios lo sabe, y Él ya tiene preparado ese encuentro divino para nosotros; sin embargo, solo podremos escuchar y responder a través de la oración.

Este estudio bíblico te animará a orar de manera intencional y específica por las personas en tu vida. El propósito de tu oración es acercarte al Señor Soberano, escuchar Su dirección y obedecer cómo Él está obrando en y a través de las vidas de aquellos que están dentro de tu esfera de influencia.



ANALIZAR

¿QUÉ DICE EL PASAJE?

¿A quién se dirigía Jesús mientras enseñaba?

¿Quién es el personaje principal en la parábola?

¿Cuáles son las circunstancias que rodean a las semillas?

¿Cuáles son los resultados de cada una de las semillas que el agricultor siembra?



SUJECIÓN

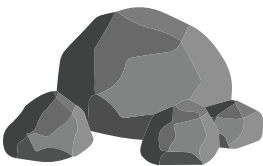
¿QUÉ SIGNIFICA ESTE PASAJE PARA MÍ?



Lee Mateo 13:18-23

¿Cómo puedes aplicar esta parábola a tu caminar con Dios mientras oras por los demás?

“Escuchen ahora lo que significa la parábola del sembrador: Cuando alguien oye la palabra del reino, y no la entiende, viene el maligno y le arrebató lo que fue sembrado en su corazón. Ésta es la semilla sembrada junto al camino.



El que oye la palabra es la semilla sembrada entre las piedras, que en ese momento la recibe con gozo, pero su gozo dura poco por tener poca raíz; al venir la aflicción o la persecución por causa de la palabra, se malogra.



La semilla sembrada entre espinos es el que oye la palabra, pero las preocupaciones de este mundo y el engaño de las riquezas ahogan la palabra, por lo que ésta no llega a dar fruto.



Pero la semilla sembrada en buena tierra es el que oye la palabra y la entiende, y da fruto, y produce cien, sesenta, y treinta semillas por cada semilla sembrada.”

Esta parábola de Jesús parece tan sencilla, y sin embargo, los discípulos tuvieron que preguntarle qué significaba. Entonces Él procedió a explicarles cuidadosamente su sentido.

Jesús mismo presenta la aplicación de la parábola. Incluso hoy en día, esta enseñanza ha sido analizada desde tantos enfoques y con tantas interpretaciones que, en ocasiones, se ha vuelto más compleja de lo que Él quiso transmitir.

En su forma más simple, Jesús describe las diferentes respuestas que las personas tienen ante el Evangelio. Entonces surge la pregunta: ¿cuál es el papel del creyente en compartir el mensaje de salvación?

La respuesta más evidente es proclamar las Buenas Nuevas de Jesús en todo lugar y en todo momento en que sea posible. Jesús nos lo recuerda claramente en [Mateo 28:19–20](#) y [Hechos 1:8](#).

¿Qué lugar ocupa la oración por los demás en nuestra vida cristiana?

Pablo nos dice en [1 Tesalonicenses 5:17](#) que debemos orar sin cesar.

- *Ora con intención y escucha la guía del Espíritu Santo.*
- *Confía en el Agricultor para dirigir tus oraciones mientras siembras la semilla. Él conoce el terreno sobre el cual caerán las semillas.*
- *Puedes preparar la tierra orando mientras avanzas en tu caminar.*

Compartiendo el Evangelio

Tenemos la responsabilidad de compartir el Evangelio de Jesús, pero también el gozo de participar en el mensaje de salvación que Dios ofrece al mundo. En el libro “Círculos Concéntricos” de W. Oscar Thompson y Claude V. King, descubrimos cuán ilimitadas son las oportunidades que tenemos para hacerlo.

Los cristianos de hoy, con frecuencia, enfocan la evangelización en áreas específicas, ya sea por conveniencia o pensando que es una tarea reservada únicamente para los ministros o líderes de la iglesia. Sin embargo, ninguna de estas ideas refleja el verdadero llamado de Dios: compartir el Evangelio con cada persona que Él pone en nuestro camino —sea cada día, de vez en cuando o incluso en un solo encuentro. Thompson y King nos ayudan a reconocer los siete círculos de contacto humano con los cuales podemos compartir el mensaje de Cristo.

Usa la hoja de trabajo adjunta para comenzar tu propia lista de nombres en cada círculo. A medida que tu lista crezca, utilízala como un recordatorio diario de oración por cada persona que has incluido.



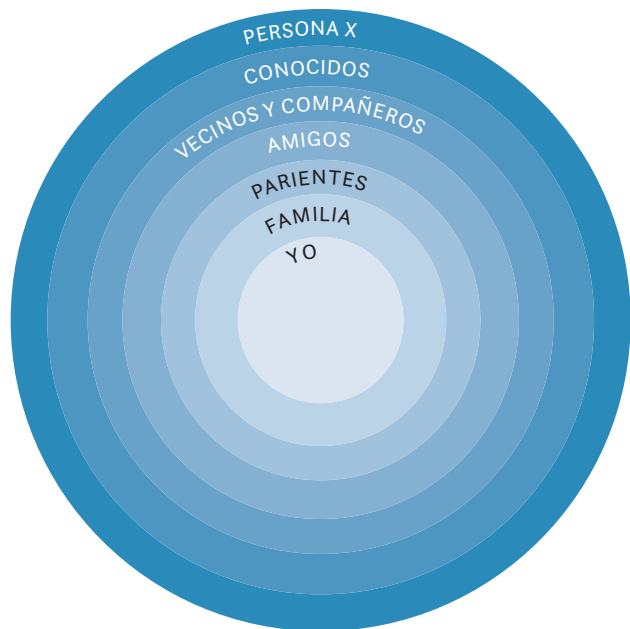
Lee

¹⁹Por tanto, vayan y hagan discípulos en todas las naciones, y bautícenlos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. ²⁰Enseñándoles a cumplir todas las cosas que les he mandado. Y yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo.

Mateo 28:19–20

8 Pedro cuando venga sobre ustedes el Espíritu Santo recibirán poder, y serán mis testigos en Jerusalén, en Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.

Hechos 1:8



Círculos Concéntricos

Con demasiada frecuencia, el único tipo de evangelismo que se promueve es aquel que se realiza predicando a desconocidos, a multitudes anónimas o en países lejanos.

Los círculos representan los diferentes tipos de relaciones en nuestra vida. El primero es el círculo personal, y a partir de ahí avanzamos por las demás relaciones hasta llegar al círculo 7, que representa a la Persona X. El Evangelio se mueve a través de estas líneas continuas, que simbolizan los vínculos y conexiones que forman parte de nuestras relaciones diarias.

Esta herramienta de evangelismo es una manera eficaz de dar testimonio siguiendo un plan sencillo: atender primero las necesidades espirituales de la familia cercana, luego las de los amigos, y finalmente las de los demás.

Recurso:

Consulta el apéndice para encontrar la hoja de trabajo de los círculos concéntricos de preocupación.

Si no tienes a nadie para anotar en el espacio de Persona X, piensa en algún momento en que pudiste haber compartido el Evangelio si hubieras estado más atento(a). Jesús es el ejemplo supremo de cómo testificar a la Persona X. Muchas de las historias bíblicas que más amamos narran encuentros de Jesús con personas fuera de Su círculo habitual.

Ejemplos:

- *La mujer samaritana junto al pozo*
- *El hombre que nació ciego*
- *El hombre poseído por demonios*

Jesús siempre estaba preparado, porque pasaba tiempo frecuente en oración.

Ciertamente, los círculos más cercanos ofrecen más oportunidades —aunque a veces sean más desafiantes—, pero los encuentros ocasionales o con personas menos conocidas no son menos importantes ante los ojos de Dios.

TESTIMONIO

Hace algunos años tuve uno de esos encuentros inesperados que nunca olvidaré. Iba con prisa porque tenía una reunión en la iglesia con nuestro ministro de misiones. Decidí hacer una parada rápida en Hobby Lobby para buscar un artículo específico que no tenía nada que ver con la Navidad, pero terminé pasando por los pasillos donde ya se exhibían las primeras decoraciones y manualidades navideñas.

Los pasillos estaban llenos de mujeres mirando y planeando cuán hermoso luciría su hogar con la interminable cantidad de artículos disponibles. Mientras me detenía para dejar pasar a la multitud, una mujer se volvió hacia mí, confundida y asombrada por todo aquel “montón de cosas”, y me preguntó si podía ayudarla.

Hablaba con un acento poco familiar, y pronto descubrí que era de Bangladés y que llevaba

menos de seis meses viviendo en los Estados Unidos. Quería que su casa se viera como un hogar americano típico en Navidad. Le dije que me alegraba que su familia estuviera en los Estados Unidos y que era maravilloso cómo Dios ha traído al mundo entero a este país en este momento de la historia. Rápidamente me di cuenta de que la Navidad no representaba para ella un evento de fe, sino más bien un fenómeno cultural estadounidense.

Al mirar la hora, me di cuenta de que llegaría tarde a mi reunión y me despedí rápidamente. Con una sonrisa y un gesto de la mano, seguí con mi día ocupado. Pero mientras caminaba hacia mi auto, empecé a sentir en mi corazón que había tomado una mala decisión al irme en lugar de pasar más tiempo con ella.

Intenté justificarme pensando que estaba ocupada y que, sin duda, el Señor entendería eso. Sin embargo, mientras conducía hacia la iglesia, comencé a llorar,

porque el Espíritu Santo me hizo ver con claridad que había perdido una oportunidad de compartir el Evangelio. La reunión podía haber esperado. El pastor habría comprendido perfectamente la razón de mi ausencia.

Ciertamente, Dios puede enviar a otra persona para hablarle de Jesús, pero yo perdí la bendición de compartir con ella. Desde aquel día, he seguido orando para que Dios ponga a alguien en su camino que le hable de un Dios que la ama tanto que envió a Jesús para pagar su deuda de pecado y restaurar su relación con el Padre.

Incluso he regresado a esa tienda de Hobby Lobby, con la esperanza de que Dios haga que nuestros caminos se crucen de nuevo, o que me permita encontrar a otra persona que busque la verdad. Hasta ahora eso no ha sucedido, pero no dejaré de orar por ella, ni de pedirle al Señor que me encuentre preparada para compartir el mensaje de Cristo cuando se presente una nueva oportunidad.

El rol de la oración al compartir el Evangelio

Espera un momento: estamos hablando de oración, y sin embargo, en este pasaje no se menciona explícitamente. Aun así, la necesidad de orar es innegable. Ese segundo papel esencial en la tarea de compartir el Evangelio es, precisamente, la oración; sin embargo, con frecuencia la subestimamos y la tratamos como si tuviera una importancia secundaria

Con frecuencia escuchamos comentarios como: “*Si no puedes hacer nada más, ora.*”

Pero Oswald Chambers dijo sabiamente: “*La oración no nos prepara para las obras mayores; la oración es la obra mayor.*” En realidad, la oración es nuestra única arma para ayudar a que el Evangelio produzca el resultado deseado: que alguien escuche cómo Jesús pagó el precio por su pecado y pueda tener una relación eterna con Dios.

Entonces surge la pregunta: **¿cuándo debemos ejercer el ministerio de orar por los perdidos?**

La oración debe ser diaria y constante, no solo cuando se aproxima una oportunidad esperada.

La Biblia nos enseña en **Juan 6:44** que ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no lo trae, incluso antes de que se comparta el mensaje del Evangelio. Tres de los escenarios de la parábola del sembrador describen fracaso, pero el poder para cambiar ese resultado comienza con la oración: orar para que el sembrador comparta un mensaje claro y completo de Jesús y de Su obra redentora en la cruz.

En la parábola del sembrador, Jesús nos da entendimiento acerca de aquellos por quienes debemos orar. Nos muestra que todos podemos interceder para que el Evangelio sea recibido con corazones preparados y para que Dios intervenga en cada circunstancia conforme a Su perfecta voluntad.

Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no lo trae. Y yo lo resucitaré en el día final.

Juan 6:44



ORACIÓN

- ***Ora por corazones sensibles, capaces de escuchar el mensaje y reconocer su necesidad de un Salvador.***
- ***Ora para que Dios envíe a una persona de fe que rodee a los oyentes con ánimo y esté dispuesta a responder sus preguntas.***
- ***Ora para que tengan acceso a una Biblia, y así puedan leer por sí mismos la verdad.***
- ***Ora para que Dios rompa los viejos hábitos que podrían ahogar la Verdad.***
- ***Ora por protección contra las distracciones y presiones del mundo.***
- ***Ora para que el orgullo no impida a nadie responder al Evangelio.***
- ***Ora por valentía al compartir tu testimonio y hablar de Cristo.***
- ***Y, sobre todo, ora para que reconozcas las oportunidades que Dios pone en tu camino para compartir el Evangelio.***
- ***Ora para que no dejes pasar el privilegio de ser el instrumento que Dios use para transformar el destino eterno de otra persona.***

Queremos asumir el mismo encargo que Jesús le dio a Pablo en **Hechos 26:18**:

quiero que vayas a ellos para que les abras los ojos y se conviertan de las tinieblas a la luz, y del poder de Satanás al poder de Dios; para que por la fe en mí, reciban el perdón de sus pecados y la herencia de los que han sido santificados

PRÓXIMOS PASOS

Al reflexionar sobre la importancia de orar por los demás, permite que este estudio sea el punto de partida para comenzar, de manera intencional, a elaborar una lista de las personas en tus círculos por las cuales Dios te está llamando a orar. En tu lista puede haber quienes aún no conocen a Cristo, y otros que simplemente necesitan ánimo y acompañamiento en su caminar de fe.

Al considerar tus propios círculos concéntricos, ora con intención y especificidad. Mantén tu corazón abierto y atento, pues puede que Dios te esté invitando a un encuentro divino con alguien a quien Él desea alcanzar a través de ti.



ESTUDIOS BÍBLICOS Y RECURSOS ADICIONALES

¿Listo para continuar tu camino en la formación de discípulos? Explora nuestros demás estudios bíblicos y recursos de mentoría disponibles en wmutx.org/mentoring. Estos materiales ofrecen orientación y apoyo valiosos para profundizar en tu fe y ayudar a otros a crecer en la suya.

ESTUDIO BÍBLICO	OBJETIVO	APLICACIÓN
ORACIÓN RENDIDA <i>Mateo 6:9-13,</i> <i>Lucas 11:1-4</i>	Profundizar en la intimidad con Dios y rendir cada área de la vida a Su voluntad.	Aprender a usar la Palabra de Dios para orar.
LEER LA BIBLIA Y APLICARLA <i>2 Timoteo 3:16-17,</i> <i>Santiago 1:22</i>	Renovar la mente y obtener sabiduría para vivir en Su verdad.	Estudiar la Palabra de Dios y ponerla en práctica.
ORAR POR OTROS <i>1 Timoteo 2:1-4,</i> <i>Colosenses 4:2-4</i>	Colaborar con Dios en la intercesión, pidiendo Su obra en la vida de los demás.	Identificar a personas por quienes orar e incluirlas en tu tiempo de oración cada día.
COMPARTIR TU FE <i>Mateo 28:19-20,</i> <i>Romanos 10:14-15</i>	Proclamar con valentía y amor la esperanza y salvación que se encuentran en Jesucristo.	Practicar compartir tu testimonio y el Evangelio con otros.
INVOLUCRARNOS EN UNA COMUNIDAD <i>Hebreos 10:24-25,</i> <i>Hechos 2:42-47</i>	Creer como discípulos dentro del Cuerpo de Cristo y ser equipados para una vida misional.	Reunirse con otros creyentes para adorar, estudiar, convivir y servir.

Fuentes:

Concentric Circles of Concern: Seven Stages for Making Disciples,
Carolyn T Ritzman W. Oscar Thompson, Claude V. King

HOJA DE TRABAJO: CÍRCULOS CONCÉNTRICOS

En su libro “*Concentric Circles of Concern*,” W. Oscar Thompson Jr. destaca un enfoque relacional para compartir la fe cristiana, en contraste con los métodos que se centran principalmente en la evangelización de desconocidos o grandes multitudes.

El método de Thompson anima a los creyentes a construir y cultivar relaciones personales, comenzando con quienes están más cerca de ellos (familia y amigos) y ampliando gradualmente su alcance hacia otros dentro de su esfera de influencia.

Thompson describe siete círculos concéntricos de relaciones en los que una persona debe enfocar su atención:

Círculo 1: Yo: Destaca la importancia de mantener una relación correcta con Dios, con uno mismo y con los demás.

Círculo 2: Familia: Comenzar la evangelización dentro del núcleo familiar.

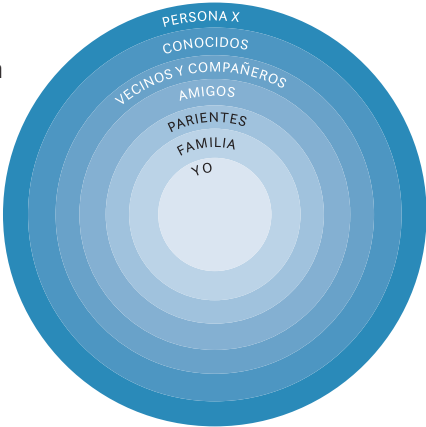
Círculo 3: Parientes: Extender el mensaje a los familiares.

Círculo 4: Amigos: Alcanzar a los amigos cercanos.

Círculo 5: Vecinos y compañeros: Incluir a los vecinos y colegas de trabajo.

Círculo 6: Conocidos: Compartir el Evangelio con las personas conocidas, aunque no haya una relación cercana.

Círculo 7: Persona X: Llegar a aquellos fuera de los círculos inmediatos de preocupación: los desconocidos o personas con quienes se tiene un solo encuentro.



El libro anima a seguir un enfoque intencional y sistemático que incluye orar por las personas dentro de cada círculo, construir puentes de relación, demostrar el amor de Dios al atender sus necesidades y, finalmente, compartir el mensaje del Evangelio, ayudándoles a crecer como discípulos de Cristo. El énfasis está en el discipulado a largo plazo, no únicamente en las conversiones.

Instrucciones: Crea una lista de nombres para cada círculo. A medida que tu lista crezca, úsala como un recordatorio diario de oración por cada una de las personas que has registrado.

<div>YO</div> <div></div>	<div>FAMILIA</div> <div></div>	<div>PARIENTES</div> <div></div>
<div>AMISTADES</div> <div></div>	<div>VECINOS Y ASOCIADO</div> <div></div>	<div>CONOCIDOS</div> <div></div>
	<div>PERSONA X</div> <div></div>	